

LARRINAGA, Carlos, *De la fonda al hotel. Turismo y hotelería privada en España entre 1900 y 1959*. Comares, Granada, 2021, 151 pp.

La industria del alojamiento es uno de los elementos más importantes del negocio turístico. Sin embargo, la historiografía española hasta ahora no había dedicado la atención debida ni a su origen ni a su configuración. Esta obra viene a paliar ese vacío. En ella, el autor, Carlos Larrinaga, analiza los orígenes de la hotelería turística en España, centrándose en los negocios privados de hospedaje formal, aquellos cuyos propietarios pagaban impuestos y estaban sometidos a determinadas normas de salud e higiene. Deja por tanto a un lado a los alojamientos informales, tipología que recoge todos aquellos establecimientos que no cumplían con la normativa exigida, aún como señala el autor, siendo su oferta muy amplia, sobre todos en determinados focos turísticos, como centros termales, de playa o de montaña. Tampoco incorpora al análisis los establecimientos de titularidad pública. Esta última tipología, que en España se desarrolla a partir de 1926, está ya profundamente estudiada por otros autores, entre los que destaca el profesor Carmelo Pellejero.

Este trabajo sobre la industria hotelera en España se inserta a la perfección en el discurso más amplio de la historia del turismo, al tratarse de una actividad económica estrechamente vinculada al fenómeno turístico. El autor utiliza el término de industria hotelera para referirse a las inversiones llevadas a cabo en el sector que, como podremos comprobar, no quedaron al margen de las grandes innovaciones tecnológicas propias de la Segunda Revolución Industrial, las cuales incrementaron las comodidades de cara a los clientes. Defiende el autor que de entre todas las actividades que fueron surgiendo en paralelo al nacimiento y desarrollo del turismo, las relacionadas con el hospedaje ocuparon un lugar sobresaliente. Y en base a esta premisa establece el objetivo del trabajo: analizar cómo nació la hotelería turística; cómo se fueron conformando desde finales del siglo XIX unos establecimientos especializados en la atención al turista; las iniciativas empresariales que estuvieron detrás de estos negocios; y las vicisitudes por las que pasaron durante el periodo estudiado, el cual se extiende hasta 1959, cuando tras el Plan de Estabilización, España se convierte en un destino turístico de primer orden, y nace un nuevo modelo: el turismo de masas.

A lo largo de las décadas estudiadas la concepción del turismo va cambiando tanto en su vertiente económica como social. Un fenómeno que comenzó siendo exclusivo de las élites sociales, va progresivamente popularizándose, incorporándose al mismo, especialmente a partir de la década de los años veinte, la clase media. Esto, como describe el autor, se observa en la propia diversificación de la oferta hotelera. A los hoteles exclusivos y aptos solo para los más pudientes, se les fueron sumando otros para grupos sociales menos adinerados, de tal modo que cuando se produce el cambio de paradigma turístico al inicio de la década de

los sesenta, España ya contaba con una amplia planta hotelera de calidad y adaptada a la nueva demanda. Esto, junto con unos precios relativamente baratos, consiguió que el país se situase en un puesto muy destacado en el mercado internacional. Lo que a su vez permitió un aumento progresivo de la llegada de turistas y por ende, un incremento del peso del sector turístico en el PIB. Estas evidencias refuerzan la premisa de partida del trabajo, la importancia de la industria hotelera dentro del sector turístico.

Este libro no es una recopilación de los trabajos anteriores que el autor ha venido publicando. Por el contrario, tiene una concepción propia y sigue una estructura determinada para abordar el objeto de estudio propuesto. Para lograrlo, el trabajo se desarrolla a lo largo de siete capítulos, que suponen el cuerpo central del libro. En el primero de ellos, «Hoteles para turistas y turismo», realiza una aproximación teórica a los conceptos básicos de partida. En él se define qué entendemos por alojamiento para el turismo, qué es la industria turística, su tipología y evolución, conceptos que pone en relación con el turismo. Para ello emplea el Índice de Intensidad Mediática del Turismo (IIMT) desarrollado por Vallejo, Lindoso y Vilar (2016). En el segundo capítulo, «Termalismo y hotelería», nos adentra en este fenómeno, su desarrollo, y en el modelo de establecimiento termal. En el tercer capítulo, «El alojamiento en España a finales del XIX», presenta el desarrollo de unos establecimientos que, sin poder considerarse turísticos, van creciendo en número gracias principalmente al desarrollo de los transportes, utilizando como objeto de estudio Madrid. En el cuarto capítulo, «Hoteles de lujo antes del *Modelo Ritz*», nos habla de esta tipología de hotel, discriminando entre inversiones extranjeras y nacionales. Los dos últimos capítulos se estructuran cronológicamente, «La hotelería en España en el primer tercio del siglo XX» y «El primer franquismo», en ellos nos hace un interesante repaso por la evolución del turismo en cada uno de los periodos y en paralelo el desarrollo de la oferta hotelera.

Para llevar a cabo la investigación, el profesor Larrinaga recurre a una amplia variedad de fuentes primarias: fiscales, registros mercantiles, archivos nacionales, locales, guías de viaje, prensa y anuarios, que permiten una aproximación muy acertada al objeto de estudio: la industria hotelera en España. Es precisamente la dificultad de hallar y acceder a las fuentes primarias, por ser estas muy dispersas y fragmentadas, una de las causas que explican el déficit de atención al que esta industria ha estado sometida, particularmente en España. Requiere especial mención la bibliografía utilizada para determinar el estado de la cuestión. Acude el autor a obras ya clásicas como las de Mariotti (1931 y 1933) o Gautier (1932), en las que se ponen de relieve las inversiones en hotelería y su importancia económica en países como Italia y Francia. O a los estudios más recientes de Walton (2009 y 2010) en los que se aboga por el valor del análisis tanto de la historia del turismo en general, como de la hotelería en particular. Para determinar la importancia del hotelero como agente privado clave en la configura-

ción de los destinos turísticos recurre a las obras de Lefevre (2011), Andrieux y Harismendy (2016) o James *et al.* (2017); para la concepción de los hoteles como «business family» y su gran relevancia, los trabajos de Teodori (2009) y Zanini (2011); para la proyección internacional de la industria hotelera los de Battilani (2007) y Quek (2012), entre otros. Sobre la conformación de la hotelería de lujo presenta los trabajos de Denby (2002), Tissot (2007) o Tessier (2012). Y en lo que se refiere a estudios de caso sobre ciudades o establecimientos, utiliza una bibliografía muy amplia, en su mayoría internacional pues la existente para el caso español es mucho más reducida.

Para concluir, volver a señalar la siguiente idea: este libro ha venido a cubrir un vacío existente dentro de la historia del turismo en España, la historia de su hotelería desde sus orígenes hasta 1959.

*Marta Luque Aranda*